

Larghero, Pedro (Montevideo, 1901 – s.d., 1963)

Realizó sus estudios y se graduó en la Facultad de Medicina. Alumno dilecto de Alfredo Navarro, uno de los iniciadores de la cirugía uruguaya, se sintió desde el comienzo de su carrera atraído por el virtuosismo clínico de su maestro, estudiando e investigando esta disciplina sobre la base del conocimiento científico.

Sus tareas docentes y de investigación en el ámbito de la Facultad de Medicina, las desarrolló como profesor agregado de Anatomía e Histopatología y Cirugía del Instituto que dirigía el Dr. Eugenio Lasnier. Estuvo también al frente de la cátedra de Patología Quirúrgica, y fue un asiduo estudioso y colaborador en el Instituto de Fisiología, actuando junto al Dr. Diamante Benatti, profundizando en la vertiente fisioclínica de la fisiología.

Inició su docencia en la Facultad, en momentos en que esta casa de estudios, en plena madurez, acentuaba sus tendencias a relacionar docencia e investigación sobre la propia comunidad académica y extender sus beneficios a toda la sociedad. De este modo, buscando acrecentar experiencias y conocimientos, en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, distintos profesores de la Facultad recorrían las principales universidades de Europa y los Estados Unidos. Larghero realizó estudios en Edimburgo, París, Estrasburgo y Berlín, señalando al volver la necesidad de vincular el Instituto de Anatomía Patológica, que contaba con una sección experimental, con las distintas clínicas. “Inició entonces –como ha señalado el Dr. Pablo Purriel- un intenso entrenamiento quirúrgico y se introdujo en el campo de la patología en donde llegó a ocupar una posición de privilegio. Este le facilitó el estudio y comprensión de las enfermedades a tratar; encaró la Clínica con amplias bases patológicas”, convirtiéndose no solamente en un gran cirujano sino en un destacado médico internista. “Dedicó –asimismo- enormes esfuerzos a crear el Servicio Modelo Docente – Asistencial; formó un laboratorio de Patología que al actuar paralelo a su clínica la convirtió en un centro de investigación; tuvo una constante preocupación por el mejoramiento de los servicios complementarios: anestesiología, hemoterapia, asepsia intrahospitalaria. Prestó máxima atención al mejoramiento de los Servicios de Emergencia; se destacó en la organización de los archivos de los centros que dirigió [...] vivió en constante vigilancia para elevar el nivel del ambiente quirúrgico, no escatimando esfuerzos personales, pidiendo colaboraciones, y aportando todo lo útil y eficaz que encontraba en el extranjero”.

Desde su cátedra, que ejerció por más de tres décadas, con una docencia sencilla, práctica y metódica formó varias generaciones de cirujanos que integran el grupo más avanzado de esta disciplina en nuestro país.

Entre sus trabajos pueden mencionarse: “Formas excepcionales de tumores parotídeos” en Anales de la Facultad de Medicina, Montevideo, nro. 12, 1927; “Quiste hidático del hígado abierto en las vías biliares”, en Boletín de la Sociedad de Cirugía, Montevideo, nro. 5, 1934; “Organización de la enseñanza de la anatomía patológica” en Anales de la Facultad de Medicina, Montevideo, nro. 22, 1938; “Hemorragias gastro – duodenales graves. Clínica Anatomía, Patología – Tratamiento” en Boletín de la Sociedad de Cirugía, Montevideo, nro. 14, 1943; Cinco años de actuación en la Cátedra de patología quirúrgica, 1939-1944, Montevideo, Rosgal, 1943; “Traumatismos craneoencefálicos sin inconsciencia. Forma de amnesia pura” en Boletín de la Sociedad de Cirugía, Montevideo, nro. 20, 1949; “Algunos principios directivos en el tratamiento de la oclusión intestinal aguda en el adulto” en El Día Médico, Buenos Aires, nro. 22, 1950; Hematomas intracraneanos traumáticos, Montevideo, Rosgal, 1952; “Cáncer vegetante y diverticulosis del sigmoide” en Boletín de la Sociedad de Cirugía, Montevideo, nro. 22, 1951; “Traumatismos craneoencefálicos. Pronóstico vital y funcional. Necesidad de un nuevo planteamiento del problema terapéutico” en Día médico uruguayo, Montevideo, nro. 226, 1952.

Tuvo también destacada actuación profesional en el ámbito particular, uno de los centros de atención que fundó y dirigió lleva hoy su nombre.

[Información tomada de la ficha redactada por Esther Ruiz en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República - Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)].